

# 1. INTRODUCCIÓN AL ANÁLISIS POLÍTICO

El análisis político no depende sólo de la acumulación de hechos o de la información sino de una buena interpretación de los fenómenos políticos y ésta depende, a su vez, de la opción epistemológica más adecuada.

Este ensayo pretende, precisamente, dar cuenta de las escuelas o corrientes de pensamiento predominantes en el estudio de la problemática política contemporánea.

Los autores que se mencionan en este trabajo se distinguen como los más significativos de nuestro tiempo y previsiblemente serán los nuevos "clásicos del pensamiento político contemporáneo". Son pensadores establecidos en el plano teórico-interpretativo que emergen, en la mayoría de los casos, asociados al proceso de modernización que se observa en el mundo y, en un sentido más genérico, buscan romper las limitaciones planteadas por la crisis de los paradigmas teóricos y de los proyectos políticos alternativos. Son muchos los puntos de contacto en la problemática abordada por ellos.

Podría decirse que la crisis que se vivió entre 1978 y 1982, por su profundidad y duración, fue el momento culminante del modelo de desarrollo hacia adentro y de los llamados milagros nacionalistas en América Latina.

En nuestro continente, principalmente en México y en América del Sur, la década anterior y el inicio de la presente marcaron el periodo de reestructuración del Estado y de la modernización y ajuste estructural de la economía.

Al respecto debe recordarse que fue en el periodo previo a la crisis cuando tomaron impulso las teorías de la dependencia, el estructuralismo y el marxismo; posteriormente lo harían las teorías funcionalista y la weberiano-marxista, así como el enfoque de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), sin desechar el pensamiento clásico y moderno de la teoría política.

En ese marco surgió un discurso con categorías y conceptos tales como clase social, poder, Estado, hegemonía, dominación, nación, masa, imperialismo, ideología, contradicción, dependencia y plusvalía, así como diversas periodiza-

ciones vinculadas al proceso de acumulación. Al mismo tiempo, se generalizó el análisis de la correlación de fuerzas, el de coyuntura y el de la lucha de clases —desprendida como categoría del modo de producción y como la expresión viva de las fuerzas y relaciones de producción—, y se hizo mucho énfasis, además, en el estudio político de las relaciones de propiedad, la base oculta, según Marx, de toda forma política de dominación, soberanía y dependencia.

El tipo de relaciones de propiedad determinó, en la perspectiva marxista, la naturaleza del sistema económico y, por lo mismo, las formas de intervención estatal y de régimen político. De este modo se estableció una cadena entre sistema económico y sistema de fuerzas político-sociales, lo que dio lugar a entender al subdesarrollo como portador de una estructura económica heterogénea en la que coexisten múltiples formas de modalidades capitalistas, más atrasadas o modernas.

Entre tanto, el primer mundo era tipificado por su homogeneidad estructural y la economía mundial analizada por la coexistencia de estructuras de diversa naturaleza, lo que daba lugar a una articulación de dominación y subordinación entre el centro y la periferia.

A finales de la década de los ochenta, los procesos observados en el este de Europa, el agotamiento del Estado de bienestar en Europa occidental y del modelo de desarrollo hacia adentro en América Latina trajo consigo, además, la pérdida de consistencia analítica de algunas de las vertientes teóricas mencionadas.

En las circunstancias actuales y en el marco del nuevo modelo económico emergente, la sociedad asiste a un proceso de refundación general y las ciencias sociales se han visto afectadas por la “ausencia de teorías”, es decir, de una visión global acerca de la estructura de los fenómenos político-sociales como para poder analizar su naturaleza y sus interrelaciones. Otro aspecto de la reestructuración social es la reforma del Estado, la liberación y apertura del mercado junto a las políticas de privatización y ajuste estructural.

Dado esto, se trata de encontrar, desde la perspectiva de la teoría política, una nueva relación con el mundo contemporáneo. El propósito principal de este trabajo es dar cuenta del estado actual del análisis político, la temática prioritaria que inunda su espacio, el nuevo lenguaje que la acompaña, su autonomía frente a las ciencias y la modalidad de su inserción en la crisis y adelgazamiento de la política.